

# José Martí, México y *La Edad de Oro*: por una cultura de la paz

María Emilia Soteras Zambrano

*María Emilia Soteras Zambrano.* Licenciada en Letras por la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Profesora de Literatura Cubana del Instituto Superior de Arte de La Habana, Cuba. Colabora con diversas instituciones culturales cubanas e internacionales, como la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la UNESCO. Ha publicado varios trabajos sobre la vida y obra de José Martí. Colabora en la Unacar en el área de Educación Artística.

Las ilustraciones son de *José Martí La Edad de Oro*, de la colección Los Perdurables, de Editorial Nueva Senda, Buenos Aires, 1972.

"La conciencia es la ciudadanía del universo", expresa José Martí (1853-1895) en su artículo "Extranjero", publicado a raíz de su partida de México en 1876. La estancia mexicana (1875-1876) inicio de un peregrinaje que le llevaría más tarde a tierras guatemaltecas y venezolanas, resultó una experiencia intelectual y cívica fundamental, tanto para su futuro ejercicio creador como para la interpretación de realidades de signos controvertidos, cuyo espacio de resolución quedó magistralmente formulado en el ensayo *Nuestra América*.

A lo largo de su vida le acompañarán tanto las preocupaciones por el presente y el futuro de México, como el afán de indagación en su pasado, y así lo hará constar en los más variados textos. En esas páginas se funden no sólo el respeto y la gratitud hacia un país que lo acogió como a un hijo, sino la concesión de un papel de excepción a desempeñar por este país en el contexto hispanoamericano, autoridad avalada por la tradicional vocación del

pueblo mexicano hacia la libertad, la democracia y la paz, su consecuente americanismo, el prestigio mundial de sus personalidades más insignes entre las que don Benito Juárez, por quien Martí sentía devoción, resulta uno de sus más preclaros paradigmas. Ese amor por México no podía dissociarse, además, de la existencia de factores de riesgo hemisférico ante los afanes expansionistas de Estados Unidos hacia la América toda, y su confianza en la sabiduría política de los mexicanos para hacer frente a los nuevos desafíos de la historia latinoamericana. Así lo dejó fijado en un dramático apunte de fecha no precisada:

*¡Oh México querido! ¡Oh México adorado, ve los peligros que te cercan! ¡Oye el clamor de un hijo tuyo que no nació de ti! Por el Norte un vecino avieso se cuaja (...) Tú te ordenarás; tú entenderás; tú te guiarás; yo habré muerto, oh México, por defenderte y amarte, pero si tus*

*manos flaquearan y no fueras digno de tu deber continental, yo lloraría debajo de la tierra, con lágrimas que serían luego vetas de hierro para lanzas, como un hijo clavado a su ataúd, que se ve que un gusano le come a la madre las entrañas.*

Con estos elementos se explica la recurrencia temática de México, su historia y su cultura en la revista infantil *La Edad de Oro* (1889), una de las zonas de la producción de José Martí que más ha acaparado la atención de los estudiosos por las excelencias literarias que atesora y por constituir una valiosa fuente de aprendizaje, disfrute y reflexión en torno de la esencia humana y su extraordinaria capacidad de creación, epicentro del proyecto martiano de emancipación cultural

para los pueblos de Nuestra América.

Manuel Gutiérrez Nájera, amigo y compañero de Martí en la aventura de renovación de las letras hispanoamericanas finiseculares, la catalogó en su momento con meridiana claridad: "Es un periódico mensual para los niños, que a los niños instruye, mejor dicho, educa, y a los hombres deleita. El trabajo que en él se emprende y cumple es el trabajo del alba: despertar." Ese *despertar* no es otro que el propósito martiano de *hacer hombres nuevos*, capaces de conducir los destinos de las repúblicas de América guiados por un profundo espíritu creador, una sensibilidad y voluntad irrenunciables a la soberanía de sus pueblos y a la defensa de la dignidad individual de sus hijos, respetuosos del derecho ajeno, capaces de enarbolar la solidaridad entre





los hombres como pilar de una nueva ética, tanto más necesaria cuanto más precario el equilibrio del mundo, cuyas fisuras, evidenciadas a fines del siglo XIX, la pasada centuria se encargaría de ahondar haciendo cada vez más insostenibles las diferencias entre los poderosos y los desposeídos de este mundo.

En este sentido, la grandeza mexicana le proporciona a Martí múltiples posibilidades para promover y estimular virtudes y capacidades críticas en las nuevas generaciones de niños y niñas, conducentes a una cultura nueva para lo porvenir. Así, la *honradez* es entendida como el ejercicio de la libertad de pensamiento y expresión: "Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado y a pensar y a hablar sin hipocresía", mientras que la cultura

sólo alcanza su verdadera dimensión cuando reivindica al hombre. La figura del prócer Miguel Hidalgo se modela a partir de su sed de conocimiento: "Desde niño fue el cura Hidalgo de la raza buena, de los que quieren saber" en función del conocimiento humano y la justicia social:

*"Leyó los libros de los filósofos del siglo dieciocho, que explicaron el derecho del hombre a ser honrado y a pensar y a hablar sin hipocresía. Vio a los negros esclavos, y se llenó de horror. Vio maltratar a los indios que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas que el indio aprende bien: la música, que consuela; la cría del gusano, que da la seda; la cría de la abeja, que da miel. Tenía fuego en sí y le gustaba fabricar: creó hornos para cocer los ladrillos. Le veían lucir mucho, de cuando en cuando, los ojos verdes"...*

Martí destaca la esencia del legado del Cura de Dolores en su condición de **fundador** y en las cualidades de su personalidad: su firmeza en el ejercicio del criterio, sinónimo de libertad de conciencia, su vocación de servicio a sus semejantes, su capacidad de tolerancia, su respeto a la dignidad humana: "La mala gente quería ir con él para robar en los pueblos y para vengarse de los españoles. Él

les avisaba a los jefes españoles que si los vencía en la batalla que iba a darles, los recibiría en su casa como amigos, ¡eso es ser grande! y ante el martirologio del padre Hidalgo en aras de la independencia de su patria y el decoro de los hombres, muestra a los niños que la muerte de un justo nunca es estéril, por lo que concluye sentencioso: "¡Pero México es libre!"

De este modo, en *La Edad de Oro* de José Martí se interpreta la cultura desde una dimensión antropológica, que al no tomar en cuenta solamente las actividades "nobles del espíritu" o las bellas artes y, mucho menos, asumir posiciones etnocéntricas, permite mostrar un amplio proceso en que se desenvuelven las potencialidades transformadoras y creativas del hombre en las más variadas formas de la creatividad humana. La contribución de los pueblos latinoamericanos, en particular los autóctonos, resulta colocada en plano de igualdad con los hallazgos de otras civilizaciones en diferentes períodos históricos, propiciando de esta manera nuevas formulaciones para un diálogo de paz.

Esa dimensión intercultural que subyace en muchos de los textos de la revista, le convierten en precursor de modernas concepciones que rechazan ciertas pretensiones occidentales de construirse en la culminación de la historia, o de haber avanzado más en el aprovechamiento de la naturaleza, o en las conquistas del pensamiento



científico: "El hombre es el mismo en todas partes, y aparece y crece de la misma manera, y hace y piensa las mismas cosas, sin más diferencia que la de la tierra en que nace". Ese paradigma le permite a José Martí argumentar un ciclo en que todas las culturas poseen coherencia y sentido dentro de sí a partir de sus especificidades, lo que ayuda a descubrir diferentes formas de racionalidad y de vida, tanto en el pasado como en el presente. Este cometido lo cumplen a cabalidad *Un juego nuevo y otros viejos*, *La historia del hombre contada por sus casas*, *Las ruinas indias* y *La exposición de París*, entre otros antológicos.

*"Los hombres de todos los países, blancos o negros, japoneses o indios, necesitan hacer algo hermoso y atrevido, algo de peligro y mo-*

*vimiento, como esa danza del palo de los negros de Nueva Zelandia (...) Los indios de México tenían, cuando vinieron los españoles esa misma danza de palo. Tenían juegos muy lindos los indios de México (...) Jugaban al palo tan bien como el inglés más rubio, o el canario de más espaldas, y no era sólo el defenderse con él, sino jugar al palo a equilibrios, como lo hacen ahora los japoneses y los moros kabilas. Y ya van cinco pueblos que han hecho lo mismo que los indios: los de Nueva Zelandia, los ingleses, los canarios, los japoneses y los moros. Sin contar la pelota, que todos los pueblos la juegan, y entre los indios era una pasión, como que creyeron que el buen jugador era un hombre venido del cielo (...)*

Los ejemplos extraídos de la historia americana anterior a la Conquista, en particular mexicanos, posibilitan reafirmar nuestra autoctonía y universalidad, expresión de un pluralismo que mucho tiene que mostrar al mundo de hoy, en franca oposición a concepciones racistas y evolucionistas

en las que la cultura europea se presenta como el punto culminante de un movimiento lineal. En *La historia del hombre contada por sus casas* nos dice que "Cuando los hombres de Europa vivían en la edad de bronce, ya hicieron casas mejores, aunque no tan labradas y perfectas como las de los peruanos y mexicanos de América", y destaca la destreza alcanzada por aquellas fábricas además de su original imaginería, expresión de una riqueza patrimonial lamentablemente perdida. En *Las ruinas indias*, inventario de memoriales y cosmogonías, acude al paralelismo tanto para contar las hazañas de nuestros antepasados prehispánicos, similares en hechos y espíritu a los de otras civilizaciones, como para mostrar las debilidades que corroen a las sociedades, en cualquier tiempo y latitud, cuando ellas hacen presa el totalitarismo, la intolerancia y el fanatismo:

*"Hay reyes como el chichimeca Netzahualpili, que matan a sus hijos porque faltaron a la ley, lo mismo que dejó matar al suyo el romano Bruto; hay oradores que se levantan llorando, como el tlascalteca Xico-*



*tencal, a rogar a su pueblo que no dejen entrar a los españoles, como se levantó Demóstenes a rogar a los griegos que no dejen entrar a Filipo; hay monarcas justos como Nezahualcoyotl, el gran poeta —rey de los chichimecas, que sabe, como el hebreo Salomón, levantar templos magníficos al Creador del mundo, y hacer con alma de padre justicia entre los hombres. Hay sacrificios de jóvenes hermosas a los dioses invisibles del cielo, lo mismo que los hubo en Grecia (...) hubo sacrificios de hombres, como el de hebreo Abraham (...) hubo sacrificios en masa, como los había en la Plaza Mayor, delante de los obispos y del rey, cuando la Inquisición de España quemaba a los hombres vivos (...) La superstición y la ignorancia hacen bárbaros a los hombres de todos los pueblos. Y de estas cosas han dicho más de lo justo los españoles vencedores, que exageraban o inventaban los defectos de la raza vencida, para que la crueldad con que la trataron pareciese justa y conveniente al mundo”.*

Al recrear la historia de México anterior a la llegada de Hernán Cortés, describe minuciosamente la antigua Tenochtitlán; registra los exponentes patrimoniales de Cholula, Xochimilco, Centla y Mitla para, finalmente, dedicar un espacio al mundo maya, donde están "las ruinas más bellas de

México". A la par que sorprende el dominio de José Martí al plasmar las esencias de la fabulosa arquitectura de estos pueblos con un mínimo de apoyaturas técnicas y realizar un itinerario por las ruinas de Zayi, Labna, Izamal, Kabah, Uxmal y Chichén Itzá, se nos hace más contemporáneo al invitarnos a un reencuentro, más que con el patrimonio, soporte de la memoria, con el patrimonio como expresión de identidad, en tanto representación simbólica de la misma y espacio recreado y referencial de cohesión, reconocimiento y proyección de futuro.

Al ubicar estas expresiones en el contexto histórico-cultural que los





nutrió, nos lega una lección: el respeto, el conocimiento y la aceptación de los valores de las culturas es sinónimo de respeto, conocimiento y aceptación de lo diferente. En todas las épocas, la violencia de las conquistas han traído consigo pérdidas irreparables, no sólo de vidas humanas, sino de posibilidades alternativas de relación entre los hombres y las ideas.

José Martí, al hablar en *La Edad de Oro* a los niños y jóvenes de fines del siglo XIX, los alerta en contra del peligro del olvido y la enfermedad de la indiferencia, y los mueve hacia una reflexión más humana, orientada no hacia la confrontación con lo distinto y lo diverso, sino hacia una coexistencia fecunda, basada en un diálogo intercultural. Esa misión la cumple el artículo "La exposición de París", donde "todos los pueblos del mundo se han juntado" para celebrar el centenario del advenimiento de una época nueva, y en ese concierto de naciones "vamos a ver en sus palacios extraños y magníficos, a nuestros pueblos queridos de la América". Allí se levanta también, "como con un cinto de dioses y de héroes", el templo de acero de México, en cuya concepción se sintetizan el pasado y el presente, mientras que del techo "cuelga, verde, y blanca, y roja, la bandera del águila", como símbolo de altura moral de ideales y premonición de una cultura humana entendida como forma de vivir juntos.

Martí se pregunta dolorosamente: "¿Quién trabajó como el encaje las estatuas de Chichen-Itzá? ¿Adónde ha ido, adónde, el pueblo fuerte y gracioso que ideó la cara redonda del Caracol; la casita tallada del Enano; la culebra grandiosa de la Casa de los Magos de Uxmal?"

Nunca sabremos el destino evolutivo de las civilizaciones americanas y, como señala Carlos Fuentes, "un destino interrumpido nunca es justo". Por eso llama Martí a la historia de América una "novela", cuyo final, aún inconcluso, es una de las posibles utopías que tal vez pueda realizar el siglo XXI.

#### NOTAS

- 1 José Martí. *Obras completas, op. cit.* T VII, p. 363.
- 2 Id. T XIX, p.22.
- 3 Gutiérrez Nájera: *La Edad de Oro, de José Martí*. En: *Acerca de La Edad de Oro*, p. 50. (*Tres héroes*), p. 10.
- 4 *Op cit.* p. 12.
- 5 *Op. cit.* p. 13.
- 6 *Idem.*
- 7 (Un juego nuevo y otros viejos), p. 62.
- 8 (Un juego...), p. 47-49.
- 9 La historia del hombre... p. 359.
- 10 (p. 85.)
- 11 (p. 89.)
- 12 p. 110.
- 13 p. 120.
- 14 p. 389.
- 15 Fuentes, *op. cit.*, p. 52.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- FUENTES, Carlos: "Revelación de América". En: *Mensaje de América*. UNESCO, 1996.
- GUTIÉRREZ NÁJERA, Manuel: *La Edad de Oro de José Martí*. En: *Acerca de La Edad de Oro*. Selección y prólogo de Salvador Arias. La Habana, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980.
- MARTÍ PÉREZ, José, *Obras completas*, en 28 tomos, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973.



# ¡SIEMPRE ADELANTE!

**DR. GONZÁLEZ.**

IMPORTACIONES

de

Wine

and

Liquors

of

all

countries

and

wholesale

and

retail

business

in

the

city

of

San

Francisco

California

U.S.A.

Phone

442-1111

442-1112

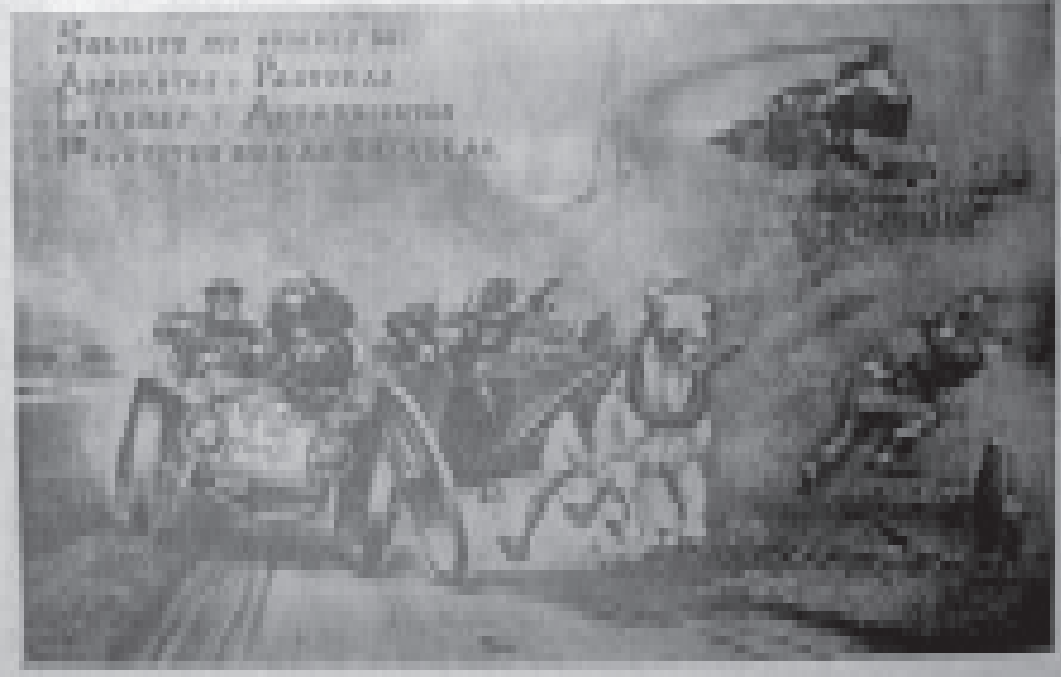
442-1113

442-1114

442-1120



Para Mayor  
 Detalles consulte  
 Lista de  
 Distribuidores  
 en  
 San Francisco  
 y  
 Sacramento  
 California  
 U.S.A.  
**VINOS.**  
 CHILE  
 ARGENTINA  
 PORTUGAL  
 FRANCIA  
 ITALIA  
 ESPAÑA  
 AUSTRIA  
 ALEMANIA  
 SUISZA  
 POLYMER  
 MOSCATEL  
 TINTO  
 SAUVIGNON  
 MERLOT







**CALZADO.**



Especialidad en Calidad  
**PRECIOS MUY BAJOS.**  
 "El Surlider de los Pobres."  
 Esquinas "NEGRO" Calles 63 y 66.  
**Manuel Rios y Cia.**

**LA MISCELANEA**  
 - EL -  
**"GRAN BAZAR"**

Situada en la Calle 85, contigua á la Lonja.  
 Es la que más barato vende  
*Artículos de Ferrería, Mercurio*  
*Vincuras en Polvo,*  
*Asosito de Linaza*  
**Barnices!! Brechas!!**

*Antes de comprar en otra parte*  
*debe visitarse este almacén.*

\*\*\*\*\*

**LECHE SUIZA**  
**CONDENSADA**

**NESTLE.**  
 LA MAS RICA  
 EN  
**CREMA.**



**NESTLE.**  
 LA MAS RICA  
 EN  
**CREMA.**

Harina Lacteada Nestlé. Alimento completo  
 para Niños, Convalescientes y Ancianos.





**WALK-OVER SHOES**

*Unico Agente*  
*para Yucatán,*



*Arturo Zavala.*

**Una Revelación.**

El primer par de Zapatos

**WALK-OVER,**

es una revelación para el que los usa, porque marca su elegancia lo cómodo que resulta y el buen servicio que presta por su extraordinaria durabilidad y los magníficos materiales empleados en su construcción . . . . .

Use Ud. el primer par de esta acreditada marca de calzados y su propia satisfacción le demostrará la gran verdad de esta revelación . . . . .



*"El Bebé"*  
*Calle 53 No. 501.*



*Mérida, Yucatán.*

## SAN JOSÉ.

**GRAN DEPOSITO**

— DE —

**ARTICULOS RELIGIOSOS.**

Situado en la Calle 65, Num. 474.

Esta casa, única en su ramo en el Estado, presta al Hacerable público Yucateco á que le visite y en ella encontrará un gran surtido en

Cuadros, Cronos, Grabados, Estampas,

Lámparas para Iglesia y Porcelanas, Rosarios, Medallas,

Crucifijos, Devocionarios, Escapularios y Hojeras de todas clases.

También encontrará un gran surtido en IMAGENES de BULTO, de MADERA COMPRIMIDA y METAL. Se hacen cuadros á la medida para retiros, tallas y diplomas, encargándose también de la restauración de Sarcos.

En varias partes un gran surtido de última novedad á cinco y diez centavos.

**ALVARO BATANERO.**